

Han desalojado a Jesús

“Más allá del cristal nieve graciosamente: ilusión óptica. Más allá, niños y niñas en trineos remolcados por renos y animales de Disney. Y aún más trineos y Papas Noel y cervatillos, cerditos, liebres, ranas, marionetas y enanos rojos.

Todo se mueve de forma amable.



Ah! Mira los angelitos... no! Son hadas, inventadas recientemente, decoraciones tales como el paisaje blanco... Un niño con los padres se alza de puntillas y observa, embrujado.

Pero en mi corazón la incredulidad y después casi la rebelión: este mundo rico ha acaparado la Navidad y todo su entorno, y ha desalojado a Jesús!

Aprecia de la Navidad la poesía, el ambiente, la amistad que suscita, los regalos que sugiere, las luces, las estrellas y los cantos. Apuesta por la Navidad para una mejor ganancia del año. Pero en Jesús no piensa.

Vino entre los suyos y no lo reconocieron...“No había sitio para él en el albergue”... ni siquiera por Navidad.

Esta noche no he dormido. Este pensamiento me ha tenido despierta. Si volviera a nacer haría muchas cosas.

Si no hubiera fundado la Obra de María, fundaría una que sirviera las Navidades de los hombres sobre la tierra. Imprimiría las cartolinas más preciosas del mundo. Confeccionaría estatuas y estatuillas con el arte más fino. Grabaría poesías, canciones antiguas y modernas, pintaría libros para los más pequeños y adultos sobre este “misterio de amor”, propondría guiones para teatro y películas.

No sé lo que haría. Hoy agradezco a la Iglesia que ha conservado las imágenes.

Cuando estuve, hace veinte años, en una tierra en la que prevalecía el ateísmo, un sacerdote esculpía estatuas de ángeles para recordar el Cielo a la gente.

Hoy lo entiendo mejor. Lo exige el ateísmo práctico que ahora invade el mundo por todas partes. Es cierto que este capropiarse la Navidad y prohibir, en cambio, al Recién Nacido es algo que duele.

Que al menos en nuestras casas se grite Quién ha nacido, haciéndole fiesta como nunca.”

Chiara Lubich (cfr. C. Lubich, in L. Velardi, *Hanno sloggiato Gesù*, Città Nuova, Roma, 2005, p.5)